

# La desmoralización aumenta en las filas facciosas

## VANGUARDIA



DIARIO DEL COMISARIADO GENERAL DE GUERRA AL SERVICIO DEL EJERCITO DEL PUEBLO

Año II

Valencia, 26 de abril de 1937

Núm. 127

Intensifiquemos nuestra labor de propaganda. Hay muchos camaradas

nuestros en las zonas sometidas al yugo fascista. Es preciso animarles a que rompan sus cadenas y vengán a nuestras filas

### Escucha, camarada

Charla

Sean cuales fueren las causas, desde luego múltiples y de muy distinta clase, que lo determinan, es lo cierto que en la retaguardia facciosa reina la desmoralización y el desorden. Noticias llegadas a nosotros desde Francia nos informan de que en Salamanca se han producido graves disensiones entre jefes y jefecillos de las distintas facciones facciosas. No es de ahora la animadversión de los falangistas contra los requetés y de estos y los otros contra los tradicionalistas y los monárquicos. Mas en estos días, en virtud del famoso «Decreto» de Franco, por el que se unifican... en el papel, los diversos partidos facciosos, esos antagonismos han producido sucesos de gran trascendencia.

Las agencias hablan de muertos, heridos y presos. Algunos de los cabezas han sido agredidos por grupos de otras facciones. El resultado es altamente significativo. EN LA RETAGUARDIA FACCIOSA REINA LA DESMORALIZACIÓN. Cada día se acentúan las discrepancias, y, en general, puede afirmarse que hay un ambiente de inquietud y desasosiego, de intranquilidad y sobresalto en la retaguardia de nuestros enemigos. Nadie se fía de nadie; hay rivalidades hondas, envidias, suspicacias, recelos incoercibles.

### Satisfacciones puriles de los reaccionarios ingleses

Londres.—Ni un solo inglés, por centímetro que sea, ha dejado de estremecerse de alegría al conocer ayer la noticia de que tres barcos mercantes británicos habían conseguido entrar en Bilbao y de que el crucero faccioso «Almirante Cervera» había obedecido con celeridad las breves señales del «Hood», retirándose vergonzosamente.

La Prensa laborista declara que el triunfo es muy modesto y continúa atacando al Gobierno que, «dice», debe modificar más su actitud hasta ponerla de acuerdo con el derecho de gentes, tratándolo como se merecen al grupo de generales traidores y a sus auxiliares más o menos encubiertos.

### El orgullo de la juventud

No es posible que ninguno de los jóvenes que nos hemos incorporado recientemente a las filas del nuevo y potente Ejército del pueblo no se sienta orgulloso y honrado de pertenecer a él y considerarse una molécula indispensable de la gran consistente masa que este Ejército de la victoria significa.

Todos debemos de considerarnos orgullosos y honrados por el gran honor que nos depara la historia, de que sea nuestra generación joven, fuerte y plástica de idealismo la que no sólo contribuya, sino limpia de una vez de la faz de la tierra la sombra negra del imperialismo fascista.

Nosotros, teniendo en cuenta esto, hemos de responder a tan alta distinción como merece. Hemos de estar dispuestos, en todo momento, a dar nuestra sangre generosa en defensa de la felicidad de las generaciones venideras.

Hemos de hacernos el propósito de no dar un paso atrás mientras quede un sólo enemigo frente a nosotros. Hemos de ser nosotros, creste lo que creste, los que oñamos bien alto el pendón de la victoria definitiva.

Sólo de esta manera pagaremos en parte ese gran honor que la

historia nos ha reservado y contribuiremos a crear esa España nueva, feliz y libre que todos anhelamos tanto.

¡Salud, camaradas!

José Ferrer Martínez,

primer batallón, segunda

compañía, 113 brigada

El caso que han sido asesinados algunos jefes de Falange. La situación es crítica en Salamanca. ¿Vamos a dejar pasar estas oportunidades sin intentar obtener de ello las máximas consecuencias? Procede una intensificación de nuestra propaganda, una mayor actividad de nuestros elementos de divulgación entre los enemigos. Esforcémosnos en contribuir a ese proceso natural de descomposición, con lo que favoreceremos la marcha lógica y normal de los acontecimientos. No se producen esos fenómenos de un modo caprichoso, sino en obediencia a las leyes que señalan el curso de la Historia, leyes biológicas que son inmutables.

Pongamos cuanto esté de nuestra parte para lograr la próxima disolución de ese monstruoso conglomerado faccioso, antinatural, ilógico, absurdo. Hay, por fuerza de las circunstancias en que se hallaron al estallar el movimiento, muchos compañeros, muchos camaradas, en las filas contrarias. Están allí contra su voluntad; están porque no hallaron medio de eludir la prestación de servicios a la «causa» de los traidores. Pero en su corazón late el amor a la causa del verdadero pueblo, al que pertenecen, al que quieren con toda su alma. Del pueblo son y al pueblo quieren servir. Favorezcamos, pues, su paso a nuestras filas. Tendámosles nuestros brazos amigos y seamos para ellos lo que debemos ser: hermanos en penas y alegrías, en desdichas y venturas.

HAY QUE INTENSIFICAR LA PROPAGANDA ENTRE LOS FACCIOSOS. HAY QUE REDIMIR DE SU ESCLAVITUD A LOS CAMARADAS QUE SE VEN FORZADOS A SOPORTAR EL YUGO FACCIISTA. ES NECESARIO QUE CONTRIBUYAN CON TODO NUESTRO ENTUSIASMO, CON TODA NUESTRA VOLUNTAD AL RESCATE DE NUESTROS COMPAREROS SOJUZGADOS.

EN LA RETAGUARDIA FACCIOSA SE ACENTUAN LAS DISCREPANCIAS, SE AGUDIZAN LAS RIVALIDADES. LAS VICTORIAS INCESANTES DEL EJERCITO REGULAR DEL PUEBLO HAN SEMBRADO LA DESMORALIZACIÓN EN SUS FILAS. SEGUDEMOS ESE EFECTO DE LAS ARMAS LEALES CON NUESTRA ACTIVIDAD DE PROPAGANDISTAS.

### REPORTAJES IMAGINARIOS

#### Un rato de charla con un obús del 15'5

Son amables estos artefactos. Es fácil entablar conversación con ellos, y pronto comunican sus impresiones. Este con quien hablamos, nació en la hermosa Alemania, país de turismo, como ya se sabe, donde nacen diariamente centenares de seres como él.

—Me trajeron a España—nos dice—, Veníamos muchos, y la travesía no se hizo muy larga. Hasta nos divertimos. Luego nos transportaron al frente, y ¡allí empezó lo bueno!

No nos dejaban en paz un solo momento. Todo eran explosiones a nuestro alrededor. Pronto nos llevaron al lado de un cañón. Y ya sólo me preocupé de cumplir bien mi oficio.

El retroceso del cañón me advirtió de que era el momento de entrar en acción. Lo que sigue es bien fácil. Me vi silbando por el aire. Una gran ciudad se iba agigantando ante mí. Iba a caer en ella. Rapidísimamente vi sus calles, sus plazas soleadas, en las que niños y ancianos tomaban el sol, mujeres en las puertas de los establecimientos. En resumen, que lo que no vi por ningún lado fueron trincheras, parapetos, algo que denotase actividades militares. Todo aquello había quedado atrás. Por eso, al llegar a una de las plazas, donde me sentía ya caer, hice un esfuerzo y, atravesando el césped, quedé clavado en la tierra.

Me recogieron, y aquí me tienes. Me han tratado muy bien. Me han repasado para ver si me había hecho daño o se me había estropeado algo, y ahora me han ofrecido el honor de combatir en defensa de la verdadera España, contra la invasión.

—¿Vas a aceptar?

—¡Naturalmente! Me van a pa-

gar el haberme engañado. Voy a caer precisamente en el lugar de donde salí.

Y tras estas palabras, nuestro amigo, el obús del 15,5, se pone a hacer comentarios acerca de la ceniza alemana, que reproduciremos en otra ocasión.

COLABORACIÓN DEL COMBATIENTE

ORIENTACIONES

Una de las innovaciones que la guerra provocada por los facciosos ha traído consigo, es el control político del Ejército, ejercido por el Gobierno por mediación de los comisarios y delegados políticos.

Para muchos, incluso de los que figuran en cargos de responsabilidad dentro de las unidades militares, es casi desconocida la importante misión histórica que los mismos vienen a desempeñar en estos momentos culminantes de la historia de nuestro pueblo.

Si me es posible, voy a pretender explicar lo que a mi concepto son y representan estos camaradas. Para ello, empezaremos por mencionar de dónde proviene esta modalidad.

Cuando el pueblo ruso, ahito ya de soportar la tiranía a que lo tenía sometido el zar y su camarilla de burgueses, se levantó en armas contra el ejército imperialista; creció en las filas revolucionarias la figura heroica del comisario, que con su capacidad cultural y política, así como por su enorme espíritu de sacrificio, a la par que conducía al pueblo a la victoria, lo capacitaba para que pudiese administrarla con equanimidad y altivez de miras.

Al igual que allí, al producirse en España la criminal sublevación facciosa, hubo necesidad de preparar políticamente al pueblo, para que supiese en todo momento combatir al enemigo común y, al mismo tiempo, levantar los espíritus decaídos de los indiferentes, haciéndoles comprender el deber ineludible que tienen de defender sus tierras, vidas y haciendas de las garras del fascismo nacional e internacional, que veía en nosotros buena presa para sus especulaciones mercantiles y una «fuente de choques» para sus futuros planes imperialistas.

El comisario fue el hombre elegido por el Gobierno para llevar a cabo esta importante tarea. Es el camarada que, desde su cargo de responsabilidad máxima, se sacrifica por el bienestar de los ca-

maradas soldados, procurando que en todo momento no carezcan de lo necesario, al tiempo que procura elevar la moral de los mismos, inculcándoles, por medio de charlas y conferencias, la responsabilidad que en todo momento debemos asumir. También es un colaborador eficaz de los mandos del Ejército.

El delegado político, uno de los más entusiasmados colaboradores del comisario, viene a ser una representación delegada de éste, con relación directa y constante con los camaradas soldados y encargado de recoger cuantas aspiraciones, quejas, etc., se manifiestan en la compañía, para resolverlas por medio de la persuasión y de un criterio de comprensión y cordialidad, o bien trasladarlas al comisario, para que él, con más amplitud de miras, las resuelva. Su labor, importantísima dentro de las unidades, resulta de todo punto innecesaria si unida a estas cualidades no lleva consigo una convicción rotunda de los problemas que nos plantea la guerra y el conocimiento psicológico de los camaradas con quien convive. En el frente tiene que ser guía e iniciador de los ataques y último en retirarse de las posiciones, cuando el mando o las circunstancias lo aconsejen.

Son, pues, dos elementos representativos de las masas antifascistas, a los cuales debemos ayudar en todo momento en su labor, porque de ello depende de que en breve plazo podamos ver brillar la luz de la victoria.

Modesto Candela,

soldado de la 3.ª brigada

dar a cada cosa su propio nombre.

Disciplina es justicia estricta, disciplina es orden, cohesión y armonía; disciplina es camaradería y organización, es educación y energía dirigida; disciplina, en fin, es el conjunto de normas y reglas que se establecen para crear en todo momento un ambiente, una confianza, una moral y una eficacia que aseguren el mayor bien de la colectividad y el triunfo de nuestra causa.

Para administrar una colectividad cualquiera, para gobernar la sociedad, para dirigir una unidad militar especialmente, es necesario un orden, una organización, y como los humanos no somos perfectos, es preciso garantizar la observancia de las normas que regulan esta orden, de donde surge la necesidad de la disciplina, que, en lo que respecta a nuestra actual situación de soldados, deberá ser lo más rígida, lo más fuerte, lo más severa posible, lo cual no quiere decir que sea injusta ni tiránica. No olvidemos nunca, compañeros, que la disciplina, en su aspecto de fuerza coercitiva, como facultad de sancionar, no existe para aquellos que cumplan las normas establecidas para el bien común y que llamamos órdenes, consignas, instrucciones...

Reflexiona, camarada miliciano. Sin una férrea disciplina será mucho más costosa y sangrienta esta odiosa guerra que han suscitado todos esos elementos antiprogresivos que no se sometieron nunca a la disciplina de la vida, que es el trabajo.

Piensa que ellos tienen esa disciplina, la disciplina de la fuerza bruta, la de la pistola y los fusiles.

lamentos, la de la amenaza constante y el arbitrario castigo, la de las órdenes llenas de ira y de agravio, donde el superior tiene siempre razón sobre el inferior. Nosotros, para vencer al enemigo, hemos de oponer a esa disciplina despiadada, contra ese autoritarismo, nuestra disciplina consciente y férrea. Contra el militarismo imperialista que ellos representan, nuestro militarismo de nuevo tipo. Nuestro militarismo del pueblo y de la paz.

Cada día, miliciano, recapacita e interroga a tu conciencia: ¿Qué hago yo para ganar la guerra? No es bastante combatir. Hay más: ¿Conviene mi conducta, beneficiará mi actos a la causa que defendiendo? ¿Qué he hecho hoy? ¿He sido verdaderamente útil o he sido una carga pesada, un gasto más para el Estado? ¿He colaborado siquiera en algo? ¿He aportado mi granito de arena? Porque no basta que entregues o expongas la vida. Eso es sublimar, pero eso solo no es bastante. Ganar la guerra. Levantar a la madre España de su caída y transformar la vida entera del país perfeccionándola, es tarea tan impropia, tan gigantesca, que necesita el esfuerzo, el sacrificio constante y la disciplina de todos nosotros. Si de verdad sientes el anhelo de la victoria, es preciso que te perfecciones, que laves también la revolución en ti mismo, que seas, que escribas, que estudies, que cultives tu corazón y tu inteligencia, que te conviertas en un guerrero técnico y entonces seremos invencibles.

En todos los actos que realices, por insignificantes que te parezcan, debes tener el concepto claro y constante del orden que la guerra necesita. Procura ser siempre breve y correcto en tus relaciones, en tus quejas, en tus consultas.

No olvides que toda conmoción violenta, que toda guerra, lleva siempre consigo una serie de dificultades que es imposible resolver con rapidez. No murmures de los jefes y menos de cosas que no entiendes. Cuando observes algo que tú creas injusto o erróneo, denuncialo, pero a quien corresponda y en la forma debida. No hagas estúpidos e inútiles alardes de valor, escóndete siempre menos cuando te ordenen hacer fuego o atacar. Tienes el deber de ocultarte para salvar una vida antifascista, que es la tuya. No te agapes nunca al paso de la aviación, aunque sean «nuestros», busca siempre a la madre tierra, que ella te cobijará. Cuando llegues a una posición estudia bien el terreno de día y no te perderás ni te confundirás de noche.

Juan Galiana Serra,

capitán del batallón Pablo Iglesias

correspondencia

Maria Rodríguez María, de Borjas del Campo (Tarazona), agradecería le proporcionaran noticias de Francisco Caballero Escobar.

El soldado Diego Gómez Gómez, de la 24 brigada mixta, cuarto batallón, compañía de ametralladoras, del sector del Jarna, desea saber el paradero de José María Cerezo, guardia de Asalto, que lucha en un frente de Madrid.



# ¿Dónde está el bloqueo?

## En el puerto de Bilbao entran tres barcos mercantes ingleses

### Inglaterra comprenderá ahora lo falso de las palabras de los facciosos

En su debido tiempo comentamos los debates de la Cámara de los Comunes, en los que se trató el problema del pretendido bloqueo de Bilbao. Hoy, con la entrada en este puerto de tres barcos mercantes ingleses, queda completamente destruida la leyenda que sobre el bloqueo del referido puerto había forjado la propaganda del fascismo.

Hay que reconocer que la leyenda había tomado cuerpo. Europa la creyó. Inglaterra la tomó en consideración y se provocaron las discusiones que comentamos. Existía la duda en el Gobierno inglés, tan propicio en estos últimos tiempos a creer informaciones falsas de sentido, de que sus barcos mercantes pudiesen llegar a Bilbao. El «Macgregor», el «Hastorley» y el «Satanow», al llegar a nuestros puer-

tos del Norte, señalan la falsedad de las afirmaciones lanzadas por los facciosos, que no merecen el crédito que se les ha dado, sobre todo si tenemos en cuenta que tanto el Gobierno legítimo de España, como la delegación diplomática inglesa residente en Bilbao, afirmaban la mendacidad de tales noticias.

Hoy, en Bilbao, funcionan las grúas, trabajan los descargadores y en el puerto reina una gran actividad que no han podido impedir los facciosos, a pesar de que, intentando demostrar que el bloqueo existía, hicieron aparecer en escena al pirata «Cervera» y a algunos «abouas» que se desvanecieron ante la aparición de buques de guerra británicos y los disparos de las baterías de costa leales.

Les ha fallado el último truco.

Han hecho el último desplante flamenco del débil que pretende amedrentar a un adversario superior a él. Mas los buques británicos, continuando impasibles su camino, han dejado en el mayor de los ridículos a la flota fantasma de Franco y a sus disparos de advertencia.

¿Ya no existe la leyenda? El puerto de Bilbao está, como siempre ha estado, libre de un bloqueo inexistente.

¿Qué pensará ahora Inglaterra de los absurdos temores que le han hecho perder días en discusiones? Lo mismo que debe pensar al leer la nota respecto al empleo de gases enviada por nuestro Gobierno.

Que no debe tratarse al Gobierno legítimo de España en la forma que lo hace. Los buques mercantes entran en los puertos que se decía estaban bloqueados.

España no ha pensado jamás en emplear gases. Es decir, el Gobierno británico ha sido demasiado suspicaz en ambos casos.

España, los que luchan y la defienden, esperan que de ahora en adelante se tomen más en consideración las palabras de su Gobierno legítimo, que, como en este caso concreto de Bilbao, había con palabras veraces, a diferencia de la Junta de traidores que basa sus afirmaciones en burdas mentiras, indignas de ser creídas por las potencias democráticas.

## Comisariado general de Guerra

Orden del día 25 Abril 1937

Se recuerda a todos los comisarios delegados de Guerra que a las doce de la noche del próximo día 30, termina el plazo para la entrega de instancias, a que se refiere el párrafo primero del artículo séptimo de la orden circular de 14 del corriente («D. O.» núm. 32), debiendo estar en poder de esta Secretaría general en la mañana de dicho día 30, acompañando a dicha instancia los certificados sindical y político, que deberán expresar la fecha de ingreso en los respectivos organismos.

**SOLDADO DE LA REPUBLICA:**  
CUIDA LAS ARMAS QUE EL PUEBLO HA PUESTO EN TUS MANOS. ELLAS SON LA GARANTIA DE LA VICTORIA. NECESITAMOS VENCER PARA CONSTRUIR EL NUEVO ORDEN SOCIAL, BASADO EN LA LIBERTAD Y EN LA JUSTICIA

## La labor de los gobernantes republicanos

**NUESTRO POTENTE EJERCITO PRODUCE ESTUPEFACCION EN LOS CIRCULOS MILITARES EUROPEOS. NADIE CREE YA EN EL TRIUNFO DE LOS REBELDES**

Con el tiempo se va conociendo la formidable labor de nuestro Gobierno, en el transcurso de la guerra.

Toda noticia de medidas de tipo constructivo tomadas por el Gobierno, o de la persistencia de la

vida intelectual del país, son, por sí solas, una extraordinaria propaganda de nuestra causa, y dan al público extranjero la impresión de que los facciosos se encuentran ante una fuerza organizada, que los será definitivamente vencer. La creación del maravilloso Ejército regular de la República, tiene a los ojos de Europa una importancia trascendental. Europa se admira de cómo las Milicias que se enfrentaron a los rebeldes han conseguido resistir el empuje de éstos durante varios meses, a pesar de la superioridad de armamento y conocimientos militares. La transformación de aquellas Milicias en el Ejército regular actual, que combate con la técnica moderna más depurada, ha producido verdadera estupefacción y un sentimiento admirativo de heroísmo de nuestro pueblo y a su capacidad de improvisación.

Hoy ya no duda nadie en el extranjero de que los rebeldes no podrán nunca aplacar a la República y que los será punto menos que imposible lograr un triunfo sobre ésta.

Una de las bases que tienen en el extranjero para opinar así, es la que respecta a la necesidad de la alianza de los rebeldes con elementos militares de otras nacionalidades, y aún así, su impotencia frente a la masa organizada del pueblo trabajador que lucha por sus propias libertades.



En la noche última, nuestro comisario se dirigió a las filas rebeldes, haciendo el siguiente llamamiento:

«Soldados del campo enemigo a quienes no podemos llamar enemigos verdaderos porque no existe ninguna causa de guerra entre nosotros, sino el egoísmo y la ambición de quienes os han traído a la guerra así».

Cada día se van conociendo nuevos crímenes de quienes, desconociendo el más elemental sentimiento humano, se han levantado contra el hombre trabajador y humilde que los sustentaba.

Los últimos crímenes nos los cuenta un marino norteamericano que fundó en Sevilla. «Los reclusos de Franco», declara—hacen sus prácticas de tiro sobre los detenidos políticos, y los fascistas amputan el brazo a los niños que levantan el puño».

En Sevilla se pudo enterar de cómo 24.000 trabajadores fueron fusilados en los jardines de la Exposición.

Vosotros, que os ganáis también la vida con vuestro trabajo, ¿habéis por quienes asesinan a los trabajadores?

El trabajo, la prosperidad y la paz sólo está entre nosotros, y el respeto a la vida humana es el primer postulado de nuestra República.

Pensad en el mundo nuevo que han descubierto esos prisioneros, nacionales o extranjeros, que han pasado a estar con nosotros en los últimos días. Las pistolas del terror les habían inventado monstruosas ideas. Como no ven más que la muerte en torno de sí, creen algunos encontrar la muerte cuando son liberados por nuestra tropa.

Porque en vez de prisioneros es más justo decir que son libertados de la ignorancia y de la esclavitud.

Prisioneros lo sois ahora, por...

**ROMANCERO DE GUERRA CIVIL**

## Lobos y leones

Ya los hijos de la loba, madre de estirpe italiana, a miles llegan hambrientos a las tierras castellanas. Llevan las fauces abiertas y las garras acoradas.

Bravos a cortar su paso llegan cachorros de España, que el León ibérico arroja contra la loba romana.

Vienen a desgarrar fauces y garras a partir garras. Con leones españoles chocan los lobos de Italia. Y aunque son pocos los leones, son leones, y eso basta.

Resuena el choque terrible y enrojecen tierras pardas para pintadas de rojo: millares de lobos sangran con las garras ya partidas; ya las fauces desgarradas.

En cascadas de lobos se ha trocado la batalla, y de rabia y de vergüenza aulla la loba romana. Mucha gloria y gran botín.

Y vió la Europa asombrada, con la gesta más heroica, la más tremenda batalla que a la libertad ofrenda la nación más abnegada.

Y quedan como testigo de la derrota italiana miles y miles de restos en los cenos de la Alcarria.

¡Mussolini, Mussolini!, que con España topaste; Napoleón el pequeño, poco aprendiste del grande.

¡Napoleónes chicos, si Napoleónes grandes; aquí todos son anacos ante el español gigante, que el grito de independencia, sabe argüir con coraje.

¿Qué podéis a la loba cuando a la loba invocasteis? ¿Le pedíais la victoria donde la derrota hallasteis? ¡Mussolini, Mussolini!, que con España topaste; Napoleón el pequeño, poco aprendiste del grande.

José Hernández Rico, maestro nacional

## Nuestra justicia

### Austeridad y democracia de los Tribunales republicanos

Algo de lo que más nos diferencia del enemigo es nuestra administración de justicia. Allí podría hablarse de una administración de justicia, o mejor dicho, de la justicia caprichosa y sanguinaria. Nuestro movimiento era esencialmente justiciero, y de ello damos ejemplo al mundo en nuestros Tribunales, inspirados en las reglas más altas de equidad y en los más puros principios del derecho natural y de gentes. No sólo las leyes positivas de nuestra legislación, sino que hay un derecho natural que el pueblo español posee en altísimo grado.

El enemigo ha propagado desordenado propaganda sobre presuntas y mentirosas crueldades de los Tribunales populares. Por el contrario, mientras aquí resplandece la justicia, entre ellos millares y millares de asesinatos, sin ninguna formación de causa. Así lo reconocen cuantas comisiones extranjeras tienen ocasión de comprobarlo. Ellas convalidan y desmentir las falsas de los facciosos en el extranjero.

El procedimiento sumarial con-

cede todas las garantías a los inculcados. En materia de derecho penal, el procedimiento es delicadísimo. Al presunto delincente se le ofrecen todas las garantías para su defensa: declaraciones, presentación de pruebas documentales, citación de testigos de cargo y derecho a designar libremente a un abogado defensor.

Los Tribunales son de dos clases: Tribunal popular especial y Tribunal de urgencia. El primero está constituido por una representación del pueblo y una sección técnica de Derecho. La representación popular la forman tantos jurados, elegidos por los partidos políticos y las sindicatos obreros. La sección de Derecho está integrada por un presidente y dos magistrados. En su funcionamiento, el proceso tiene todos los medios de defensa y todas las pruebas para su exculpación, son muy minuciosamente reconocidas. Pronuncian sus informes el fiscal y el defensor se leon a los jurados las preguntas del veredicto; cuando los jurados, después de deliberar, contestan a esas preguntas, la sección de Derecho dicta sentencia con arreglo a las disposiciones legales. Finalmente, se somete a la consideración de los jurados si están conformes con la sentencia dictada o si, por el contrario, creen que debe procesarse a la revisión del juicio. En el Tribunal de urgencia, se sigue el mismo riguroso procedimiento. Y todos los juicios de ambos Tribunales se celebran en Audiencia pública.

Este es el procedimiento a que extirpablemente se ajustan los Tribunales de Justicia de la República española. De su humana equidad se puede juzgar por el estudio comparativo de las sentencias condenatorias y absolutorias dictadas en el momento mismo en que fueron constituidos los Tribunales, que son la auténtica y la única expresión de la justicia en el territorio español leal al albir.

## La lucha en los diversos frentes

### Son rechazados los ataques enemigos en el frente de Euzkadi. Intenso fuego sobre las posiciones facciosas en Asturias. Continúan pasándose evadidos a nuestras filas

**EJERCITO DEL CENTRO.**—Sin novedad importante que consignar en todos los frentes de este Ejército. La artillería enemiga ha disparado hoy de nuevo sobre la población de Madrid, ocasionando daños y víctimas.

Han pasado a nuestras filas siete evadidos procedentes del campo faccioso.

**AGRUPACION DE TERUEL.**—Ha transcurrido el día con ligero fuego de fusil, ametralladora y cañón, sin consecuencias para nuestra parte.

**EJERCITO DEL NORTE.**—Frente de Euzkadi.—La artillería republicana cañoneó con gran eficacia la posición enemiga de Berretín, del frente de Burgos. En el frente de Alava nuestras fuerzas resistieron con gran heroísmo y va-

lencia varios ataques enemigos, causándole gran número de bajas. La aviación enemiga efectuó diversos vuelos de reconocimiento.

**FRENTE DE ASTURIAS.**—Intenso fuego de ametralladora en Oviedo y cañones intensos de la artillería leal sobre las posiciones enemigas de monte Otero, La Berruga, Taramo y La Trecha, infligiendo al enemigo un duro castigo. Se pasaron a nuestras filas cinco soldados con armamento y ocho pañuelos.

**FRENTE DE SANTANDER.**—Nuestra aviación efectuó diversos vuelos de reconocimiento y bombardeo con gran eficacia las posiciones enemigas de Sargentos de Lora.

De los demás frentes, no hay noticias dignas de mencionarse.

## Actividades de nuestra Aviación

(PARTE OFICIAL DE LAS DIEZ DE LA NOCHE)

**SECTOR NORTE.**—Han sido bombardeadas las posiciones enemigas de Sargentos, en el frente de Burgos, por la parte de la provincia de Santander.

**SECTOR ARAGON.**—Durante la noche última fueron objeto de dos bombardeos las posiciones enemigas de Huesca. Varias de las bombas lanzadas cayeron en el Parque, donde está emplazada la batería del 15, siendo buenos los resultados.

**SERVICIOS DE COSTA.**—Cer-

ca de Barcelona un buque petrolero inglés fué detenido por un contrabandero italiano que, al parecer, quería obligarle a seguirlo, pero ante la presencia de nuestros aviones, el buque italiano lo abandonó. Cuando regresaron los aparatos, el contrabandero insistió en su propósito, pero hicieron aquellos una nueva salida y, al fin, el buque cisterna inglés entró en el puerto de Barcelona mientras los aviones de la base del Prat volaban sobre él.



## Hacia la victoria

Más eficiente que cuanto se escriba con los hechos que nos ha brindado últimamente nuestro Ejército: Euzkadi, Huesca, Casa de Campo y Pozoblanco, nos demuestran la capacidad ofensiva que han adquirido sus unidades. La resistencia y el contraataque, primero; la ofensiva a fondo, después.

Todo ello con éxito insuperable. Así es está ganando nuestro Ejército la admiración de quienes no lo creían capaz de nada práctico.

Difícil es determinar qué unidades se merecen, en mayor cuantía, nuestro elogio. Si bien se ha luchado en Madrid y Guadalajara, no podemos olvidar al Ejército del Sur, donde, triunfalmente, han reconquistado nuestras fuerzas varios pueblos importantes en un avance de más de cincuenta kilómetros. Y la marcha no se ha interrumpido aún. Sin embargo, las próximas victorias por aquel frente nos harán de costar un poco más caras que las anteriores, puesto que el enemigo, que en su ataque desahogado a Pozoblanco no persiguió sino apoderarse de los ricos yacimientos minerales de Almadén, sabe lo que para él significa la pérdida de toda la cuenca minera de Potosí.

Lo mismo ocurre en Vizcaya. El fascismo español, en sus ansias de aplastar a nuestro pueblo, no ha dudado en empeñar la parte de nuestra patria, que nos ha arrebatado, con tal de conseguir los medios necesarios para ahogar en sangre nuestras ansias redentoras. Hoy parece que sus acreedores han perdido ya la paciencia y necesitan nuevos centros de riqueza a toda prisa y a costa de lo que sea, porque están viendo que la nave va cambiando de rumbo. Esta prisa del fascismo internacional por arrebatarnos todas nuestras riquezas, no debe extrañarnos gran cosa, puesto que es lo único que han venido a buscar a España.

Pero en el Norte no han corrido mejor suerte que en el Centro y en el Sur.

Allí se han rotó otra vez los dientes los emocionales de tantas nacionalidades.



—Me parece que nos caemos, Benito!